



Fotografía: Movimento dos trabalhadores Rurais Sem Terra, en Flickr, en: <https://flic.kr/p/JsaoMB>

## Paulo Freire y la Escuela Itinerante del MST

Isabela Camini

Sector de Educación del MST / Instituto de Educación Josué de Castro | Brasil  
isacamini@yahoo.com.br

Muchos que te conocieron sólo por tus libros quizá pudieron percibirlo, pero quienes tuvimos el privilegio de conocerte podremos estar de acuerdo en que, arrojando ese pensamiento lúcido y transformador, estaba el ser humano más humano que yo haya conocido, como lo he dicho y escrito tantas veces desde que te conocí.

*Carlos Núñez Hurtado*

### Introducción

Éste es un escrito testimonial, elaborado con la ayuda de una memoria que recuerda la experiencia educativa vivida en la Escuela Itinerante y otros espacios del Movimento Sin Tierra/MST/Brasil inspirados en el pensamiento y la práctica de Paulo Freire. A través del precioso instrumento de la memoria oral recuperamos el relato de tantas vidas cotidianas vividas e inspiradas por el educador del

pueblo. La memoria arraiga en lo concreto cuando, con cuidado y fidelidad a los hechos, la plasmamos en el papel.

Vivimos días oscuros en todo el mundo, y por ello necesitamos urgentemente volver a colocar en la historia de la educación el legado del educador que cruzó las fronteras para ir al encuentro de los oprimidos de Chile y África. Como receptores de los ataques de la clase dominante, los movimientos so-

ciales populares luchan por su memoria, por su historia y su dignidad, y recrean su pedagogía en las escuelas. Para nosotros, Paulo Freire siempre será el patrono de la educación brasileña.

Tras años de lucha por el reconocimiento legal de la vida escolar de los niños en los campamentos del estado de Rio Grande do Sul, el MST planteó una Escuela Itinerante pública estatal. Esta experiencia pedagógica, que poco se parece a la escuela habitual, se desarrolló entre 1996 y 2008. Posteriormente, cinco estados de la Federación, donde estaba organizado el MST, también adoptaron este proyecto, diseñado para educar a los niños de las familias de los campamentos creados para resistir la lucha por la tierra y por la Reforma Agraria.

Este testimonio es fruto de mi experiencia junto a los educadores a quienes acompañé en algunos procesos formativos y de sistematización del aprendizaje; se propone mostrar la contribución de Paulo Freire a la Escuela Itinerante. Su pensamiento y su práctica política fueron el “faro pedagógico” que se requería en las condiciones adversas y desafiantes que enfrentaban día con día los campistas. Justamente por estar inmersa en la lucha e inspirada por Freire, esta Escuela se hizo conocida y respetada en la academia y en los frentes de la educación popular, al mismo tiempo que fue cuestionada por la burguesía, defensora de la escuela capitalista.

### **La Escuela Itinerante: el contexto**

Su nombre, Escuela Itinerante, evoca su identidad con el movimiento social que reivindica el derecho a la educación. Este nombre se refiere a la postura pedagógica de caminar juntos, en la lucha. Fue creada con la intención de no asentarse en ningún lugar; su estructura física era moldeable, se construía y se interrumpía a medida que el campamento se veía presionado a trasladarse a otra zona. Los campistas realizaron este trabajo con habilidad y determinación. Generalmente la escuela era lo primero que se edificaba, con el trabajo de todos. El aprecio por ella se debía a que los hijos de los campistas estudiaban

en la “itinerante”, con educadores del campamento. Se trata de una escuela donde el conocimiento surge de la vida, impulsado por la necesidad de luchar. En el campamento, la escuela se construía como las barracas para la vivienda, pero con divisiones para los diferentes grupos de aprendizaje, una secretaría y un comedor. Para iluminar el interior, el MST pidió al Estado unas lonas especiales, blancas por dentro. El exterior se mantuvo similar a las demás barracas. En los campamentos del MST donde se organizó la Escuela Itinerante, la comunidad en su conjunto participaba en la dinámica educativa. Tanto los padres y madres como las y los educadores colaboraban para que los estudiantes entendieran la historia del campamento y las razones que habían llevado a establecerlo. La escuela que camina con los acampados da más sentido a sus vidas, incentiva su resistencia y la lucha colectiva.

En mis visitas a los campamentos observé que la Escuela estaba construida en un lugar prominente, visible a los ojos de los visitantes. Al recorrer el campamento, mientras explicaban cómo estaban organizados, insistieron en pasar por la escuela y detenerse ahí un rato para hablar de lo que habían conquistado, de la importancia de la escuela en la vida del Movimiento y, sobre todo, de lo que hacían para garantizar su supervivencia.

En las marchas, educadores y alumnos caminaban juntos, de la mano, identificados con un distintivo: la Escuela Itinerante. Llevaban cuadernos y lápices, anotaban sus preguntas para después conversarlas y sistematizarlas. Es probable que los padres se sintieran más tranquilos al tener a sus hijos cerca, con la garantía de que estaban aprendiendo. Juntos, padres y madres, hijos(as) y educadores(as) establecieron puentes de confianza y apoyo en los momentos en que la violencia del Estado opresor se volvió brutal, hasta el punto de llegar al derramamiento de sangre, a lastimar sus espaldas o a empañar sus ojos por los efectos de los gases lacrimógenos. Cuando los caminantes se detenían a descansar, los niños y los educadores elegían un lugar aparte, bajo un árbol, dentro de un autobús o en al-

gún espacio cubierto que encontraran en el camino. Debido a las condiciones de itinerancia, el tiempo de clase era más corto y no alcanzaba para discutir y sistematizar todas las preguntas que surgían de la realidad.

He leído las cartas escritas por los estudiantes de la Escuela Itinerante que, al estilo de las Cartas de Paulo Freire a sus amigos durante su exilio, conmueven y reconfortan. Tengo claros recuerdos del entusiasmo de los niños cuando había algún motivo para escribir una carta. Era una tarea colectiva y planificada: sentados en círculos, todos expresaban sus ideas, respetando su turno. Alguno/a de ellos/as era elegido/a para poner por escrito las ideas. Tras largas conversaciones, la carta se leía. Si lo escrito no estaba claro y directo, lo reescribían de su puño y letra. La escritura de las cartas constituía en sí mismo un aprendizaje.

Recuerdo la carta que escribieron al Fiscal del Estado para explicar la necesidad de una Reforma Agraria equitativa, que distribuyera las tierras improductivas a los trabajadores del campo, y para pedir la expropiación de la Hacienda Guerra, donde estaban acampados, para labrar la tierra, sembrar y cosechar productos sanos, tener escuelas rurales, seguir estudiando y defender su dignidad. En sus cartas denunciaron la presencia de la brigada militar y su actitud intimidatoria. Con ellas conmovieron a las autoridades, pero no hasta el punto de moverlas a actuar contra el latifundio.

En otra ocasión, habiendo desarrollado su capacidad para mirar la realidad, los niños se inquietaron con el encarcelamiento de un compañero, en Paraná, padre de tres niños pequeños y decidieron escribirle cartas de solidaridad expresando su indignación por la brutalidad de la policía, ya que ésta le prohibió recibir visitas de sus hijos. Supe que el padre, preso, las leyó y respondió. Esta es una prueba concreta del aprendizaje que se construye a través de la escritura de cartas en una escuela problematizadora y liberadora, anunciada por Freire.

Fui testigo de cómo estudiaban la *Pedagogía del oprimido*, buscando entender cómo liberarnos del

opresor alojado en nuestro interior. Buscaban el significado de las palabras oprimido, opresor, antidialógico. Leí en sus ojos una decisión: si somos sembradores de humanidad, no podemos aceptar prácticas de opresión. Tenemos que luchar por una escuela parecida a la que anunció Freire.

### **Paulo Freire, el faro pedagógico de la Escuela Itinerante**

Creada en seis estados de la Federación, la Escuela Itinerante se sumergió en la pedagogía de Freire, donde encontraron el verdadero sentido de su pensamiento: *para la clase trabajadora, la educación debe ser pública, problematizadora y humanizadora*. Para el MST, esta educación sólo se conseguiría si la escuela estaba allí donde estaba la gente, y no cuando la gente se ve obligada a caminar kilómetros y kilómetros para llegar a la escuela. Estas experiencias nos ayudaron a entender la pedagogía del oprimido entrelazada con la pedagogía del movimiento.

La idea de dialogar con Freire para construir una escuela diferente se inspiró en tres momentos en los que identificamos su presencia: en primer lugar, sabemos que, en la década de 1980, al inicio de la lucha fue invitado como inspirador pedagógico; en un segundo momento asistió a una escuela del campamento en 1982, en respuesta a la inquietud que la lectura de su *Pedagogía del oprimido* había provocado en los educadores y su necesidad expresa de trabajar los temas generadores con palabras de la realidad que vivían los acampados y que surgían de su lucha. Esta iniciativa fue fundamental para desarrollar una metodología que permitiera desentrañar las palabras más escuchadas en el campamento: tierra, lucha, favela, sin tierra, muerte, de las cuales nacieron preguntas generadoras de conocimiento crítico y liberador. El deseo era educar al ser humano desde lo humano que lo habita, como se lee en *Pedagogía del oprimido*. Desde ese momento, el sueño del educador del pueblo nunca nos ha abandonado.

La tercera presencia que quiero destacar fue la visita de Freire al asentamiento Conquista da Fron-



Fotografía: Movimento dos trabalhadores Rurais Sem Terra, en Flickr, en: <https://flic.kr/p/26jv6zN>

teira, en Rio Grande do Sul, en 1991, cuando tenía 70 años, para la graduación de un grupo de jóvenes alfabetizadores. Fue la única vez que vimos de cerca al educador que la dictadura había expulsado de Brasil. ¡No podíamos creer que estaba en un asentamiento del MST! Le dimos la mano y nos hicimos una foto con él. Le oímos decir, desde el fondo de su corazón, que el MST estaba haciendo lo que él tanto deseaba hacer, pero no había podido por la brutalidad de la dictadura en 1964: alfabetizar. Con la humildad pedagógica propia de un hombre de gran corazón, aceptó enfrentar las terribles condiciones del camino para llegar al asentamiento. Al llegar nos dijo: “¿cómo podría ser que yo, que escribí *Pedagogía del oprimido*, no fuera allí donde los oprimidos escriben su pedagogía?”. Hoy, mientras escribo este testimonio, echo de menos su joven rostro fotografiado junto a nosotros. Al ver esta foto me sorprende lo jóvenes que éramos él y nosotros. Después de todo, han pasado 30 años.

Estas tres presencias de Freire prepararon el terreno para fundamentar la formación de educadores itinerantes, junto con el movimiento de las fami-

lias. Al ser una escuela forjada en condiciones adversas, debería ser diferente de la escuela capitalista habitual, antidialógica y bancaria. Debía estar impregnada de sueños, ser una nueva escuela. Para hacerla diferente, los educadores y educadoras insistieron en la lectura e interpretación de las obras de Paulo Freire. Las palabras que generaban conocimiento crítico surgían de la lucha en la que estaban inmersos. Los conocimientos en las diferentes áreas se construyeron mediante el diálogo problematizador, respetando los saberes de los alumnos, los educadores, los libros y la realidad latente y desafiante. En esta experiencia educativa, en la que la lucha y la construcción de una nueva vida fueron de la mano, se logró el sueño anhelado de crear conciencia de la condición de opresión y buscar la emancipación del pueblo.

### **Formación y práctica docente**

Allí donde la itinerancia de la lucha obligaba a desplazarse a la escuela, los educadores alternaban el trabajo entre las horas de clase y las de estudio. La



Fotografía: Frank Romero en Unsplash, en: <https://unsplash.com/photos/Znqs61dgAoM>

planificación fue colectiva, basada en la lectura de las obras de Paulo Freire. Con él aprendieron a reconocer en su realidad el contenido que detonaba el conocimiento: ¿por qué no tenemos tierra?, ¿por qué estamos acampados? Su pedagogía impregnó los contenidos y la lucha en su conjunto. Al saber que Freire ya había inspirado al Movimiento en 1980, cuando algunos militantes tuvieron acceso a partes de *Extensión o comunicación y Pedagogía del oprimido*, los educadores de la Escuela Itinerante profundizaron el diálogo con Freire. Aunque somos conscientes de que nos costará toda la vida comprender la grandeza de sus obras, hay miles de guardianes de su legado, que no podrá ser secuestrado en alguna noche oscura.

Cada escuela organizaba su propio programa de formación a partir de las líneas establecidas por el Sector de Educación de cada estado. Los educadores de las Escuelas Itinerantes habían sido formados en cursos de Magisterio y de educación superior, así como en licenciaturas en Educación del Campo, organizadas y dirigidas por el propio Movimiento. Y participaban en procesos de formación permanen-

tes, dadas las contradicciones sociales que emergían día a día. Estos docentes tenían acompañamiento que aseguraban que el aprendizaje en las escuelas fuera coherente con el proyecto social y educativo humanista y de emancipación defendido por la pedagogía del Movimiento, heredero de la pedagogía del oprimido.

### **Sistematización de la experiencia**

A principios de la década de 2000 había 16 campamentos en Río Grande do Sul, por lo tanto, eran 16 escuelas itinerantes, a veces en marcha, a veces atendiendo a niños y adolescentes en los campamentos. Recuerdo que varias escuelas fueron bautizadas con el nombre de Paulo Freire, porque se habían estudiado y debatido sus libros con la comunidad:

Paulo Freire es uno de los nuestros. Es un tipo especial, está de nuestro lado. Nos inspira, eleva nuestra estima. Como nosotros, lucha contra la explotación, defiende a los oprimidos porque es portador

de una pedagogía, capaz de liberarse del opresor. Luchó por la humanización, por eso es uno de los nuestros.

Para el MST era muy importante que la escuela itinerante fuera debidamente sistematizada e investigada, para darle visibilidad. Por razones de trabajo, he organizado y procurado leer las 25 disertaciones y 9 tesis que han sido elaboradas en diferentes universidades de Brasil, a las que se suma una colección de textos, cartas e informes que resultaron de esta experiencia. Al retomar esta memoria queda claro que la Escuela Itinerante está impregnada de la pedagogía del movimiento y la pedagogía del oprimido. El gran interés que esta experiencia despertó entre los investigadores hizo que se difundiera ampliamente y se debatiera en diferentes espacios de la educación formal y popular. Al implicar los principios freirianos, planteó preguntas instigadoras e intrigantes como ¿es posible construir una pedagogía contrahegemónica en una escuela sin lugar fijo, con lonas negras, estructuras precarias, a menudo con clases bajo un árbol, al lado de la carretera?

A pesar de que estamos encerrados por la pandemia, cuidándonos mutuamente a través de la solidaridad, quienes participamos en el MST hemos desarrollado un hermoso programa de estudios, debates y reflexión sobre el legado de Paulo Freire de forma remota. Atendemos su llamado a no reproducirlo, sino a recrearlo, y de este modo continuamos su legado, clavando en el suelo los pilares de la escuela que él soñó. Queremos sistematizar las prácticas pedagógicas inspiradas por él para afirmar la posibilidad de forjar una escuela diferente, aunque el sistema hegemónico nos haga sentir frustrados cada día. Así, Paulo, desde donde puede vernos mejor, podrá leer nuestro testimonio. Queremos fortalecer y dar visibilidad a su pedagogía presente en las 1,500 escuelas conquistadas en los 37 años de lucha en 24 estados de la Federación. En estos estados el MST levantó su bandera roja con el deseo de ver la tierra compartida, la escolaridad básica para todos, la producción abundante de alimentos sanos. Y, so-

bre todo, ver a los niños libres para crecer, jugar, estudiar y expresar su inquietante felicidad, comprendiendo la razón de ser de la lucha de sus padres.

Lamentablemente, esta forma de escuela itinerante sólo ha continuado en Paraná durante 18 años. La fuerza del Estado opresor negó este derecho a los trabajadores de los demás estados.

### **Para seguir reflexionando**

Con motivo del centenario del natalicio de Paulo Freire nos preguntamos: ¿de qué manera la Escuela Itinerante recrea y reinventa a Paulo Freire? Cuando los campesinos rompen las vallas del latifundio y plantan los pilares de la escuela en la tierra y le dan una identidad - itinerante. Cuando están en los campamentos o en la marcha, cuando organizan el entorno educativo bajo un árbol de mango, a la orilla de un lago contaminado, cerca de un vertedero, y allí estudian la realidad. Cuando cuestionan los contenidos sin sentido y ponen en su lugar las palabras que generan conocimiento. Cuando interrumpen las clases porque la policía viene a desalojar a las familias, quema la escuela y tira el almuerzo escolar a los perros.

Para Freire y los campesinos, la escuela no necesita necesariamente cuatro paredes y no debe encerrarse entre sus muros, lejos de la vida y la realidad. A la vera del camino, cobijados a la sombra de los mangos o bajo el sol abrasador, los niños estudiaban el sistema capitalista, sostén del latifundio improductivo, el poder de la Brigada Militar que, sin piedad alguna, destruyó su escuela. Bajo la sombra de un árbol de mango descansaron sin entender por qué la policía puso tierra en los sartenes en los que habían preparado su comida durante un violento desalojo en la fría madrugada de julio de 2007. A la sombra del árbol de mango se puede descansar, reflexionar, reunirse con los compañeros, recuperar fuerzas para continuar la marcha. Allí se rehace la Escuela Itinerante, cerca de la vida de las familias, cuya lucha es la única condición que les queda para conquistar la autonomía y la libertad. Lejos de las

vallas que la aprisionan de la realidad, esta escuela se abre a la vida, al mundo.

Al final de este testimonio, reafirmo: Paulo Freire es una presencia desafiante en nuestras vidas; ha acompañado la lucha por la Reforma Agraria redistributiva y la justicia social durante 37 años. Su compañía nos hace bien, nos comparte su fuerza en las noches frías y en los días en que el sol abrasador se instala en nuestros sombreros. Recordamos que al final de su vida, cuando veíamos en la televisión al Movimiento en marcha, a los campesinos con el sol despiadado sobre sus cabezas, cansados y desanimados, sangrando y con los pies descalzos por el asfalto hirviente, llevando sus banderas a Brasilia, escuchamos sus palabras de perplejidad e indignación. ¿Qué diría hoy Paulo a las autoridades brasileñas que conspiraron contra el pueblo? Siempre insatisfecho, luchó contra el sistema capitalista y se resistió, obstinada e intencionadamente, a la realización de la Reforma Agraria que impuso la dictadura militar en este país. Este asunto sigue siendo nuestro y de todas las personas decentes que viven en Brasil.

Su aportación pedagógica, lúcida y crítica, en defensa de la escuela pública, nos da la certeza de que fue un hombre dedicado a pensar en un proyecto educativo emancipador. No estaba de acuerdo con la escuela autoritaria y antidialógica. Propuso una escuela comprometida, emancipadora, liberadora, sin vallas ni muros, llena de contenidos críticos, vertidos desde la realidad. Con su inspiración, construimos más que una escuela en la Pedagogía del

Movimiento. Seguirá teniendo la mano generosa del educador del pueblo, que supo educar en sí mismo la gratitud y la sensibilidad. Cuando fue mayor, se puso las sandalias de la humildad pedagógica y vagó por el mundo. Lúcido, coherente y generoso, siempre estuvo del lado de los pobres. Gracias a su historia, pudo valorar la escuela de los Sin Tierra, iniciada y reinventada, bajo un plástico negro.

Paulo, hace años que leemos tus obras. La hemos recreado, haciendo una defensa incondicional de tu legado a través de nuestras prácticas sociales concretas en la lucha por la tierra.

### Lecturas sugeridas

CAMINI, ISABELA (2020, 28 de agosto), "Qualidades necessárias ao educador revolucionário", en: <https://www.neipies.com/qualidades-necessarias-ao-educador-revolucionario/>

CAMINI, ISABELA Y JOÃO PEDRO STEDILE (2021), "O Encontro de Paulo Freire com o MST" (disponible a través de la autora).

SORIANO, RAFAEL (2021, 5 de mayo), "O MST e o legado de Paulo Freire na África. Uma perspectiva internacionalista do trabalho de Paulo Freire, que espalha uma Educação Libertadora por todos os continentes", en: <https://mst.org.br/2021/05/05/o-mst-e-o-legado-de-paulo-freire-na-africa/>

Traducción: César Eduardo Ortega Elorza

**Educar es impregnar de sentido todo lo que hacemos  
en cada momento**

Paulo Freire